

SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS

“La adolescencia y la juventud es una etapa muy complicada para los discapacitados intelectuales”

Raquel Martínez es la presidenta de la asociación Talismán, que da apoyo a 17 jóvenes con discapacidad intelectual y a sus familias. El 19 de junio inauguraron su último proyecto: un vivero

Goizeder Lamariano

Cuándo nació la ya rodada asociación Talismán?

Como grupo nacimos hace cuatro o cinco años y en junio de 2009 nos dimos de alta como asociación. Talismán desde sus inicios está formada por un grupo de padres que se dieron cuenta de las necesidades de sus hijos, que sufren incapacidad intelectual, sobre todo a partir de ciertas edades, cuando ya no pueden acudir ni al instituto ni a una escuela-taller. A esas edades se quedan muy descolgados, sin opciones de formación o laborales, y más aquí en San Martín de Valdeiglesias y en toda la comarca de la Sierra Oeste, en un entorno rural.

¿Cuáles fueron las primeras actividades de la asociación?

En los años 2009 y 2010 entre enero y junio hicimos dos grupos, divididos según sus capacidades, con programas de formación. Los chavales aprendieron conocimiento del entorno y de la moneda, actividades de ocio, conocieron el transporte urbano, hicieron excursiones, salidas culturales a Madrid, actividades deportivas o talleres de teatro.

¿Por qué se han centrado en la formación laboral?

Los 17 chavales que ahora son socios de Talismán tienen entre 18 y 35 años y lo que más nos demandan a esas edades es tener un trabajo, formarse y tener una salida laboral. Ven que en su entorno, en su familia, todos trabajan o estudian y piden ser iguales que el resto.

¿Cómo surgió el proyecto del vivero?

En septiembre del año pasado recibimos una subvención de 14.000 euros y eso nos dio el empujón definitivo para centrarnos en una actividad como la del vivero. Hablamos con el ayuntamiento de San Martín de Valdeiglesias y nos cedieron el terreno para construir el vivero.

¿Por qué se han centrado en la jardinería?

Los chavales también hacen talleres de manualidades, pero pensamos que la jardinería era fácil y accesible para todos y algo útil en el entorno en el que estamos, ya que en el pueblo hay muchos chalets y jardines y solo hay un vivero. El 19 de



Varios jóvenes de Talismán en la inauguración del vivero en el ayuntamiento de San Martín de Valdeiglesias.

junio inauguramos la primera fase de este proyecto, que se ha hecho gracias a la colaboración del ayuntamiento, la Fundación Antoni Sierra Santamar, la Fundación Adecco y la Fundación Mutua Pelayo. Hemos estado todo el invierno trabajando para poner en marcha el vivero y nos hemos dado cuenta de que a los

La discapacidad sigue siendo un tema tabú, muchas familias intentan ocultarlo

Lo que más preocupa es qué va a pasar con nuestros hijos cuando no estemos los padres

chavales les incentiva mucho este trabajo: plantar, ver que lo que han plantado crece, que se puede vender, comer y cuidar, todo esto les estimula mucho.

¿Cómo ha sido el trabajo?

Ellos han trabajado mucho, trasladando tierra, ayudando a los albañiles y los fontaneros, incluso alguno se ha atrevido a trabajar con la hormigonera. También han plantado las semillas, han regado, han quitado malas hierbas, han hecho abono e incluso han hecho los muros de ladrillos. Desde el

principio han estado ahí, colaborando, han visto cambiar y mejorar todo y por eso ahora sienten el vivero tan suyo y cada día van encantados a trabajar.

¿Qué horario tiene el vivero?

El vivero, que está en la intersección de la calle Amapola con la avenida del Ferrocarril, abre al público de 9.30 a 13.30 y de 18 a 20.30 horas. Los chicos van a las 8.30 y están toda la mañana formándose con el monitor, no solo en cuestiones de jardinería, sino también en habilidades sociales como la convivencia, el respeto y el trato con los clientes.

¿Cómo es la relación con las familias?

Por desgracia en San Martín de Valdeiglesias y en la comarca hay muchísimos más chicos que necesitan el apoyo que puede darles Talismán. Pero todavía es un tema tabú, son chavales con inteligencia límite, a muchos no se les nota, no tienen rasgos característicos, y muchas familias intentan taparlo y ocultarlo. No se dan cuenta de que les hacen un flaco favor a sus hijos, hay que darles las mismas oportunidades, de estudiar, de trabajar y de relacionarse con los demás. Hay que estimularlos, no ponerles límites.

¿Qué les diría a esas familias?

Que sepan que estamos defendiendo los derechos de las personas con discapacidad intelectual, no queremos restarles igualdad. Por 15 euros al mes pueden ser socios de Talismán y por 50 euros mensuales, participar en el proyecto del vivero, en el que los chavales viven lo que hacen como un trabajo, se mere-

La relación con personas de su misma edad es una utopía y eso les desborda

Tengo mis dudas de que sea viable una pareja sentimental de dos discapacitados

cen una gratificación económica que esperamos poder darles en el futuro.

¿De dónde son los chicos de la asociación?

Casi todos de San Martín de Valdeiglesias, pero también hay tres de El Tiemblo y otros de Almorox, Villa del Prado y Robledo de Chavela que participan puntualmente en las actividades. Pero tenemos la dificultad del transporte, que nos condiciona mucho los horarios, estamos esperando a ver si nos subvencionan una furgoneta.

¿Cómo viven estos chicos con discapacidad intelectual la adolescencia y la juventud?

Es una etapa muy complicada para ellos, se quedan muy descolgados en todos los niveles. Lo más complicado es el tema sentimental. No disponen de las herramientas para llevar a buen puerto una relación y eso a ellos les frustra mucho. Además, la integración con personas de su misma edad es una utopía y todo esto les desborda y les bloquea de una manera especial. Tenemos que ser realistas, está bien claro que nadie se va a acercar a ellos como pareja sin tener también una limitación y eso desborda tanto a la pareja como a las dos familias, yo lo he vivido.

¿Cómo fue su caso?

Mi hija Esther tiene 26 años, es discapacitada y está en la asociación. Ya ha tenido dos parejas y si para cualquier padre es difícil hablar con los hijos de sentimientos, parejas o sexualidad, en nuestro caso mucho más. Ellos te cuentan todo, no tienen malicia ni picardía, son muy inocentes. Por mi experiencia, tengo mis dudas de que sea viable una pareja de dos discapacitados, es muy difícil, en la asociación hay varias e incluso ha habido enfrentamientos entre las familias, es un tema muy delicado y complejo. Son como niños, te piden permiso para todo, hasta para tener novio, y al final es la familia la que decide el inicio y el fin de la relación. No es justo, pero se evitan situaciones muy complicadas. Como madre todo esto lo he llevado muy mal, incluso he necesitado ayuda psicológica. Me pregunto qué derecho tengo a impedir que mi hija sea feliz, pero en las dos relaciones, se bloqueó tanto que al final dejó de ser feliz.

¿Con qué otras preocupaciones os encontráis los padres cada día?

La principal y más común es pensar qué va a pasar con nuestros hijos cuando nosotros faltemos. No son cargas, pero sí obligaciones y en mi caso, tengo dos hijas más y no es justo que ellas tengan que suplantarme en el cuidado de su hermana Esther cuando yo ya no esté. Lo ideal sería que puedan vivir en pisos tutelados. Lo único que queremos los padres y por lo que luchamos cada día es que en el futuro nuestros hijos sean capaces de valerse por sí mismos.